

SIERRA DE CARBALLEDA – ZAMORA

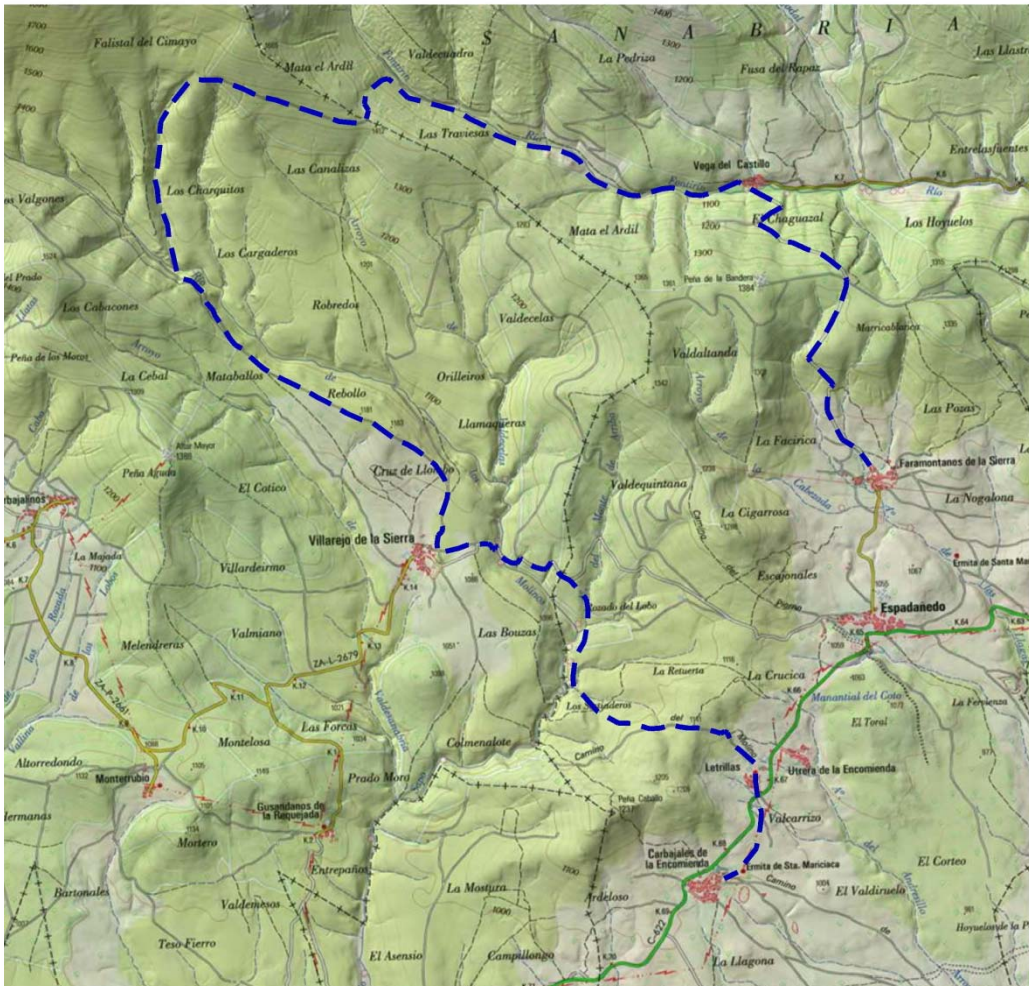
PUEBLOS DE ARRIEROS Y COMERCIANTES

Salimos del pueblo de **Faramontanos de la Sierra** (la palabra Faramontanos significa fuera de la montaña), un pueblo muy bonito, de casas de piedra y una iglesia con un porche enorme.

Empezamos con una cuestecita para abrir boca entre robles y luego pinos, con bonitas vistas del sur de la Carballeda, que es la Sierra de la Culebra. En la cumbre ya solo con pinos, cruzamos un cortafuegos y bajamos al siguiente pueblo **Vega del Castillo** (o del castigo, como es conocido en la zona).

Es el pueblo más aislado de Zamora, hasta el año 1983 no tubo carretera, lo que hacía que en el invierno quedara totalmente aislado (de ahí lo de castigo).

El castigo moderno viene por la política forestal llevada a cabo. Era un pueblo que vivía del carbón de brezo y la ganadería de cabras. De la noche a la mañana aterraron los montes, plantaron pinos, prohibieron las cabras y acabaron con el brezo (la razón que dieron era “proteger la naturaleza” ¿?). La gente emigró en masa, siendo en la actualidad prácticamente un pueblo de veraneo. Los emigrantes que volvieron se dedicaron a reformar sus casas (reformar o destruir) y a construir chalets, casas prefabricadas, hasta un bloque de pisos (será para intentar olvidar las condiciones en las que vivieron y lo bien que les había ido). El caso es que es uno de los pueblos arquitectónicamente más feos de nuestro recorrido, pero el entorno es aún hoy impresionante por su



Excursión preparada por Adelfa, Fran y Carmen

grandeza, vegetación y soledad. Y no extraña que sea el pueblo elegido por el oso para volver después de más de 120 años de ausencia.

Continuamos por una bonita calleja tradicional de las pocas que quedan, entre antiguos prados de siega (por supuesto abandonados).

Al llegar a un montecito, cambiamos la senda por un cortafuegos y empezamos una de las peores cuestas de toda la excursión, pero en la loma hay unas buenas vistas: el Vizconcillo (2.120 m), Valle del Fontinin, etc...

Cogeremos una pista un poco monótona entre repoblaciones jóvenes de pinos hasta **Villarejo de la Sierra**, este pueblo sí tiene una visita, ya que está como dividido en dos, la parte nueva menos atractiva, y la parte vieja que aunque está muy deteriorada, en cambio se puede ver todavía la personalidad de los pueblos de La Carballeda.

Por aquí seguiremos por el arroyo Molinos (muchos debió haber, por la cantidad de ruinas que todavía quedan) por aquí intercambian las pistas, sendas, y las pocas veredas tradicionales que quedan son muy bonitas y están en total abandono.



También llegamos a una zona de viejos robles, de impresionante porte. Claramente fueron podados, pero ahora gracias al abandono se están secando, no hay podas y están siendo asfixiados por los matorrales. Estos paisajes junto con los prados de siega son lugares que a pesar de ser “artificiales”, es decir, creados por el hombre, son una fuente de biodiversidad y evitan riesgos ambientales, fuegos, etc... y además son sostenibles desde el punto de vista económico (o eran) su destrucción por el acoso de ingenieros forestales y desidia de grupos ecologistas (que piensan que un paisaje humanizado no puede mantener tanta biodiversidad natural,

resulta incomprendible (en fin pobres paletos de ciudad).

Seguimos por un cortafuegos entre brezos hasta empezar la última subida para ir luego por un bosque de robles para llegar al pueblo de **Letrillas**, aquí la arquitectura está muy bien conservada (en estado de ruina), está tan abandonado, que el retablo de la ermita se está pudriendo a la intemperie por falta de algún ladrón que se lo lleve.

Por un pequeño caminito llegamos al final de nuestra excursión en **Carbajales de la Encomienda**.

Durante todo el camino vamos viendo muestras de abandono o mejor dicho del exterminio de una cultura campesina que hunde sus raíces hasta el neolítico y que a nadie parece importar su desaparición.

Os dejo con las palabras de *Jhon Berger* que, no se si será por ser extranjero, pero parece tener otra sensibilidad frente al paisaje:

RESPETA LA NATURALEZA:

Que no se note tu paso, no tires nada (cáscaras, cleenex, papeles, etc...) Lleva siempre contigo una bolsa para guardar la basura.

No recojas plantas, ni maltrates a los árboles. No hagas ruido, ni molestes a los animales silvestres, ni al ganado, y deja siempre las cancelas por donde pases en la misma posición que las encontraste.

El invitado eres tú. Respeta las actividades y costumbres de los habitantes de la comarca.

“...nadie en su sano juicio puede defender la conservación y el mantenimiento del modo de vida tradicional del campesinado. El hacerlo equivaldría a decir que los campesinos deben seguir siendo explotados y deben seguir llevando unas vidas en las cuales el peso del trabajo físico es a menudo devastador y siempre opresivo... Y, sin embargo, despachar la experiencia campesina como algo que pertenece al pasado y es irrelevante para la vida moderna; imaginar que los miles de años de cultura campesina no dejan una herencia para el futuro, sencillamente porque esta casi nunca ha toma la forma de objetos perdurables; seguir manteniendo, como se ha mantenido durante siglos, que es algo marginal a la civilización; todo ello es negar el valor de demasiada historia y de demasiadas vidas. No se puede tachar a una parte de la historia como el que traza una raya sobre una cuenta saldada”.